

Habilidades blandas del profesorado de una primaria Mexicana

Soft skills on teachers in a Mexican elementary school

Carolina Janet Albornoz Castillo. Mtra. ⁽¹⁾

Gladis Ivette Chan Chi. Dra. ⁽²⁾

⁽¹⁾ Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Educación, Yucatán – México, E-mail: caro.albornoz22@gmail.com, Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3436-8973>

⁽²⁾ Universidad Autónoma de Yucatán, Facultad de Educación, Yucatán – México, E-mail: ivette.chan@correo.uady.mx, Código Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7885-8136>

Contacto: ivette.chan@correo.uady.mx

Recibido: 17-07-2023

Aprobado: 10-10-2023

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo describir las habilidades blandas que emplean los profesores de una escuela primaria rural en Yucatán, México, en su práctica docente. El estudio fue de corte cualitativo, basado en un diseño fenomenológico. La información fue obtenida mediante entrevistas semiestructuradas dirigidas a siete profesionales de la educación de nivel primaria, quienes decidieron participar libre y voluntariamente. Los resultados se obtuvieron a través del análisis y categorización de las respuestas de los participantes. Entre los principales resultados se encontró la existencia de interdependencia entre las habilidades blandas de comunicación, empatía, trabajo en equipo, resolución de problemas, liderazgo y adaptabilidad que utiliza el profesorado como parte de su labor docente y en sus interacciones con los diferentes actores educativos. Asimismo, se encontró que requieren potenciar las habilidades blandas de comunicación, trabajo en equipo y resolución de problemas para fortalecerse su quehacer pedagógico al tiempo que su desarrollo profesional. Se concluye que el uso de habilidades blandas favorece la interacción en el proceso educativo y coadyuva en la transformación del ejercicio docente dentro y fuera del aula.

Palabras clave: habilidades blandas, docentes, educación primaria.

Abstract

The present article aims to describe the soft skills used by educators in a rural primary school in Yucatan, Mexico, in their teaching practice. The study was qualitative and based on a phenomenological design. The information was obtained through semi-structured interviews with seven elementary school teachers who decided to participate freely and voluntarily. The results were obtained through the analysis and categorization of participants' responses. One of the principal results that was found was the existence of interdependency between soft skills mostly used by teachers, such as communication, empathy, team group, problem solving, leadership and

<https://www.itsup.edu.ec/sinapsis>



adaptability used by teachers as part of their teaching function, as well as their interaction between different actors of educational process. Besides, It was also found that they need to enhance the soft skills of communication, teamwork and problem solving to strengthen their pedagogical work as well as their professional development. It is concluded that the use of soft skills contributes to the transformation of teaching practice both inside and outside the classroom.

Keywords: soft skills, teachers, primary schools.

Introducción

En un mundo globalizado con cambios constantes en los aspectos económicos, laborales, sociales y productivos, se hace necesario contar con profesionales capaces de adaptarse a los cambios para lograr ser sujetos productivos y altamente calificados, razón por la cual, el ser humano requiere de desarrollar tanto habilidades duras como blandas para desenvolverse de manera eficaz en el entorno laboral.

En el ámbito educativo, se torna necesario garantizar la formación continua de los docentes en ejercicio, para el fortalecimiento de habilidades blandas que coadyuven a su práctica educativa, a partir de las cuales puedan afrontar con éxito los escenarios cambiantes y acelerados que se están suscitando en la actualidad. Es decir, se requiere que sean capaces de ejercer el liderazgo, ser empáticos con sus estudiantes, ser resilientes, comunicarse de manera efectiva, lograr la autorregulación y el autoconocimiento como bases para crear entornos de sana convivencia, al tiempo que autores como Vásquez, et al. (2021) afirman que mejoran el quehacer educativo, el trabajo en equipo, los aprendizajes profesionales, así como las prácticas docentes en los centros escolares.

Ante este panorama, las Instituciones de Educación Superior, deben centrar sus esfuerzos en fortalecer las habilidades blandas como parte de la formación continua del profesorado, ya que, según Moreno, et., al (2022) la educación debe orientarse hacia la formación integral a fin de lograr una sinergia entre la dimensión cognitiva y práctica, así como las competencias del ser y la vinculación con la comunidad.

En este sentido, Huda, et al. (2021), realizó un estudio cualitativo con 15 docentes de Indonesia, cuyo objetivo fue explorar las experiencias de los participantes del programa de formación profesional docente en la adquisición de habilidades blandas. Los resultados mostraron que la implementación del currículo oculto permitió a los participantes desarrollar habilidades blandas referentes a la confianza en sí mismos, la colaboración, el trabajo duro, respeto por la cultura, paciencia, pensamiento creativo y positivo, así como tolerancia, cooperación, respeto por los demás, entre otras habilidades.

En esta misma línea, Jaramillo, et al. (2019) desarrolló una investigación cuyo objetivo fue diseñar un programa enfocado en el fortalecimiento de habilidades blandas del profesorado. Para ello, realizó un diagnóstico que le permitió identificar que las habilidades blandas que debían ser abordadas en la intervención eran: trabajo en equipo, resolución de problemas, gestión efectiva del tiempo, liderazgo y comunicación efectiva, concluyendo que el desarrollo de este tipo de programas coadyuven al mejoramiento de la inteligencia emocional de los docentes, puesto que son considerados actores educativos que ejercen influencia en los estudiantes y la comunidad

<https://www.itsup.edu.ec/sinapsis>



educativa, además de que el desarrollo de habilidades blandas en los profesores puede llegar a mejorar la calidad institucional.

Asimismo, Zegarra (2022) en su estudio cualitativo realizó un diagnóstico con docentes, alumnos y directivos. Los resultados mostraron que las categorías con mayor influencia son la falta de identificación de las necesidades e intereses de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, así como poca auto reflexión del profesorado para lograr la flexibilidad en su práctica pedagógica, dificultad para establecer una relación empática con el estudiantado, entre otros aspectos, a partir de los cuáles fue posible proponer un programa educativo conformado de cuatro talleres teórico – prácticos referentes a habilidades blandas en los profesores para lograr un efecto positivo en su práctica pedagógica y beneficiar con ello a sus estudiantes.

Lo expuesto hasta este momento, permite comprender que en el desarrollo integral intervienen los conocimientos que se pueden aprender, así como las habilidades blandas que favorezcan la comunicación, el autocontrol y la confianza en sí mismo, por lo que se requiere de una formación que combinen el saber hacer con el saber ser e incluso con el saber convivir juntos (Sánchez, et al., 2018).

A razón de lo anterior, se puede mencionar que los docentes al ser responsables de la formación de otros seres humanos habrán de formarse y/o capacitarse en el desarrollo de habilidades blandas para apropiar comportamientos deseables como parte de sí mismos que les permitan un óptimo desempeño durante su práctica pedagógica para poder aplicar estrategias que permitan a sus estudiantes desarrollar dichas habilidades gradualmente.

La importancia de este estudio radica en conocer las habilidades blandas que emplean los profesores que laboran en una escuela primaria rural en su quehacer docente. Cabe señalar que este artículo es el resultado de una investigación de tipo cualitativa y cuyo objetivo es describir las habilidades blandas que emplean los docentes de una escuela primaria rural en Yucatán, México, en su práctica docente.

Materiales y métodos

Este estudio es de corte cualitativo, de alcance descriptivo, basado en un diseño fenomenológico, el cual según Castillo (2021) se enfoca en el estudio de las experiencias vividas por las personas. En el estudio participaron seis profesores que laboran en una institución de educación primaria ubicada al interior del Estado de Yucatán en el sureste de México, de los cuáles el 17% eran mujeres y el 83% hombres, cuyas edades oscilaban entre 24 y 42 años y el rango de antigüedad laboral en el centro escolar era de 1 año, 3 meses. También se entrevistó a un experto en formación de profesores del sexo masculino, de 50 años de edad y con 27 años de antigüedad en el sistema.

La recolección de datos fue a partir de entrevistas semiestructuradas y el procedimiento para su recolección se realizó primeramente solicitando la autorización de las autoridades educativas, una vez que se contó con la autorización del estudio, se procedió a contactar a los docentes vía telefónica para informarles sobre los objetivos del estudio e invitarlos a formar parte de este, de manera que la participación fue libre y voluntaria. Se agendó una entrevista con quienes decidieron participar en una fecha y hora determinada, el día de la entrevista firmaron un

consentimiento informado y permitieron que la entrevista fuera grabada en audio y vídeo y transcritas a través de un procesador de textos.

La confiabilidad y validez a la información obtenida se otorgó utilizando la triangulación de la información como una estrategia para incrementar la fortaleza y calidad del estudio (Okuda y Gómez, 2005). La triangulación se logró por medio de las respuestas emitidas en las entrevistas por los docentes, el experto en la formación de profesores y el análisis documental referente a las habilidades blandas.

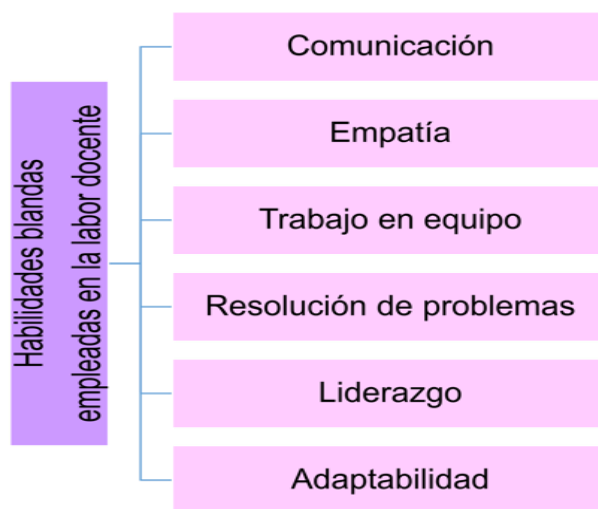
Los datos recolectados fueron codificados a través del programa informático MAXQDA y para ello, se analizaron las respuestas emitidas por los participantes en cada una de las preguntas a través del análisis de los textos derivados de las entrevistas que fueron transcritas en el marco del objeto de estudio. A partir de ello, se realizó un análisis puntual desde la perspectiva de los informantes clave, lo que permitió identificar puntos en común en torno a las categorías más mencionadas por los profesores participantes en el estudio y que permitieron describir las habilidades blandas que emplean los profesores de una escuela primaria rural en Yucatán, México, en su práctica docente, que más adelante fueron enriquecidas con contribuciones teóricas de otras investigaciones para fundamentar su relevancia en la práctica docente.

Resultados y discusión

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de la información, lo que permitió identificar como principal eje de análisis las habilidades blandas que emplean prioritariamente los profesores en su práctica docente. Los resultados fueron organizados en función de las categorías más mencionadas por los participantes en las entrevistas, mismas que se presentan la figura 1.

Figura 1.

Familias y categorías derivadas del análisis cualitativo.



Fuente: Elaboración propia.

<https://www.itsup.edu.ec/sinapsis>



A continuación, se precisan los resultados a partir del eje de análisis que fue identificado, el cual se basa en las aportaciones textuales de los informantes clave de acuerdo con la siguiente codificación (EID: entrevista individual a docente y se le añade el número de folio para identificar al participante; EIEFP: entrevista individual a experto en formación de profesores) y complementadas con el análisis de los aspectos que deben considerarse en la formación continua de los profesores de educación primaria que se encuentran activos en su ejercicio docente.

Habilidades blandas empleadas en la labor docente

Las habilidades blandas, son aspectos que los profesores emplean como parte de su ejercicio profesional y su práctica docente frente a grupo, ya que la puesta en práctica de las habilidades se traduce en significados reales que se suscitan al encontrarse en continua interacción con los estudiantes en el aula, y trabajo con los diferentes actores educativos.

Habilidad blanda comunicación

La principal habilidad blanda que emplean los profesores de primaria en su práctica docente es la comunicación, ya que los participantes reconocen su relevancia en el ejercicio profesional para el desenvolvimiento con los actores educativos de la comunidad escolar, desde los estudiantes, el colectivo docente, el personal administrativo hasta los padres de familia. Esta habilidad sirve a los docentes para establecer los acuerdos que se toman como colectivo, así como para informar a los padres de familia, de modo que se les pueda brindar apoyo, y guiar el proceso educativo en conjunto para que se realice de forma pertinente. Lo que se refleja en el siguiente comentario:

“Todos estemos en sintonía y que tomemos los acuerdos para poder alcanzar las metas ya que si no existe la comunicación no se llevan a cabo los acuerdos, las reglas, las acciones que permitan alcanzar los aprendizajes esperados de los alumnos” (EID-3).

Esta habilidad funge como el vínculo primordial en el centro escolar para la atención y mejora del trabajo académico. Lo que puede leerse en el siguiente comentario:

“Relacionarme con mis compañeros fue muy importante para mí como para mis alumnos, porque al ser quinto grado, la maestra de cuarto debía brindarme información sobre ellos, entonces tener esa relación social con los compañeros para que pueda comunicarme con ellos acerca de los niños” (EID-1).

Los resultados presentados, guardan coincidencia con el estudio realizado por Cordero, et al. (2020), quien encontró que la comunicación es una habilidad blanda insustituible para que un ser humano logre comunicar sus ideas a los demás miembros del equipo, sin la necesidad de realizar aclaraciones, de manera que su adecuado uso hace que el trabajo sea más eficiente.

Aunado a lo anterior, también se encontró que el colectivo docente considera que el uso pertinente de la habilidad blanda de comunicación fomenta el compañerismo, desde lo interpersonal hacia lo personal y profesional, siendo los vínculos afectivos aspectos importante en el proceso comunicativo, lo que se puede verse reflejado en el siguiente comentario:

“Es esencial, si no hay comunicación no hay compañerismo. He escuchado maestros que dicen, “yo no vine a hacer amigos, yo vine a trabajar” desde que escuchas eso hay una cortina que se baja, y empiezan a irse cada quien por su lado... Estamos dejando de aprovechar una de las mejores formas de conocernos” (EID-4).

A partir del comentario anterior, se pudo identificar que la comunicación es una herramienta esencial en el trabajo docente y en las interacciones dentro y fuera del aula, a lo que Domínguez (2013) y Muñiz (2016) afirman que es precisamente la comunicación la que hace posible que las personas estén dispuestas a compartir su individualidad y logren tener conciencia de la individualidad del otro.

A su vez, en el contexto de las clases a distancia, la pandemia llevó a que los padres se convirtieran en el puente de comunicación para el desarrollo de las actividades escolares, lo que intensificó la dinámica comunicativa para conocer a fondo la situación académica de los estudiantes, rehaciéndose evidente en la siguiente expresión:

“Con lo de la pandemia es que no podemos ver al niño, pero el papá es el que está siempre en esa comunicación. Si no hay como este canal para el aprendizaje del niño, ya que, si el papá no me dice, “No entendí esto, maestra”, no se lo va a poder explicar al niño o solo lo va a hacer así, nada más, ya que nunca me preguntaba eso: “maestro no comprendí lo que me mandó para que hagan”, entonces el aprendizaje se perdió, por así decirlo, como que esta comunicación es muy importante” (EID – 1).

A partir de lo anterior, se pudo identificar la importancia del proceso de comunicación entre el profesorado y los padres de familia para garantizar el aprendizaje de los estudiantes, es por ello que, autores como Del Barrio, et., al. (2009) señalan que una de las características importantes del buen profesor es poseer una capacidad comunicativa para establecer una comunicación pertinente con el estudiantado que mejore la calidad de la educación. Sin embargo, cuando esto no sucede el proceso de enseñanza y de aprendizaje puede verse obstaculizado, razón por la cual, el experto en formación docente refirió el siguiente comentario:

“De hecho, ahora preparándonos para asignar grupos, hay que hacer un cabildeo con los maestros cómo le fue, qué posibilidades tienen, qué pasa con su grupo y una de las preguntas que me hacían es quién sería mi par académico ósea: ¿con quién trabajaría?, porque algunos reportaron que hubo muy buena comunicación con su compañero y otros de repente que no lograron ponerse de acuerdo, entonces ahí vemos que todavía surgen algunas cuestiones de comunicación y de disposición hacia el trabajo por parte del profesorado” (EEFP).

Este comentario, permite vislumbrar que la habilidad blanda de comunicación es esencial en el proceso de enseñanza y de aprendizaje y las instituciones educativas deben asumir el reto de desarrollar estrategias para fortalecerla, puesto que según Vaillant y Manso (2022) el rol docente tiene una importancia estratégica en doble sentido que incluye el vínculo con la creación y la distribución apropiada de los saberes, así como el desarrollo de competencias que conduzcan a la formación continua.

En este sentido, la habilidad blanda de comunicación, representa un área de oportunidad que debe ser atendida, ya que el profesor que emplea la comunicación de forma pertinente, González (2019) afirma que genera un impacto significativo al mismo tiempo que positivo tanto en la formación de los profesionistas como en el aula de clases, en donde la comunicación es experimentada como una acción transformadora de las realidades subjetivas en realidades objetivas, lo que hace posible la construcción activa de los saberes al tiempo que según Guzmán (2018) asegura que todo docente debe poseer la capacidad de ponerse en el lugar de la persona que aprende de forma diferente y quien necesita ser comprendido a fin de apoyarlo en su desarrollo integral. Esto permite darse cuenta de que la comunicación también requiere de procesos empáticos.

Habilidad blanda empatía

Otra de las habilidades blandas que los docentes consideran importante y que a su vez emplean como parte de su labor docente es la empatía, pues refieren que es la capacidad del ser humano de comprender e incluso de ponerse en el lugar de la otra persona y en un momento dado ofrecer su ayuda, además le otorgan un valor especial, ya que permite establecer vínculos de confianza entre los padres de familia y pares de su colectivo docente. Otra de las implicaciones educativas que se fortalece es poder adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje y con ello dar reconocimiento individual a las necesidades de los educandos. De modo que esto se expresó por los docentes de la siguiente manera:

“...Entender que no todos aprenden de la misma manera, que no todos tienen la misma capacidad económica, la misma capacidad intelectual, el mismo ritmo de aprendizaje de lectura, escritura de los números, y ahí nos lleva a la empatía” (EID- 4).

A partir del comentario anterior, se puede notar que el profesorado reconoce que la empatía es una habilidad esencial para desempeñar la función docente y la cual le permitirá generar respuestas empáticas a través de la comprensión del otro, reconociendo las afirmaciones de Muñoz y Chaves (2015) sobre la utilidad de la empatía en los procesos de adaptación, además de que favorece la congruencia entre las acciones sociales con el estado emocional, las acciones e intenciones de las otras personas.

En este sentido, el experto en formación de profesores considera que para poner en práctica la empatía, también debe existir comunicación, así como un interés genuino por escuchar, comprender y ponerse en la situación del otro, lo que permite a los docentes crear espacios emocionales seguros donde se fomenta la cohesión social y participación por parte del alumnado y padres de familia. Aunado a ello, en tiempos de pandemia, se hizo necesario que el profesorado se involucrará en cursos con contenido emocional para poder trabajar colaborativamente con todos los actores educativos implicados en el proceso, de manera que en los Consejos Técnicos Escolares también se priorizó este aspecto. Lo que se ve reflejado en el siguiente comentario:

“En tiempos de pandemia, el manejo de emociones fue muy importante, por la variedad o la cantidad de contenidos a trabajar y en los consejos técnicos escolares se privilegió el manejo de emociones, el hecho de poder comprender al otro y brindarle apoyo tanto para los maestros como para los estudiantes e incluso para las familias, ya que quien está preparado, pero no está regulado es difícil que pueda apoyar” (EIEFP).

<https://www.itsup.edu.ec/sinapsis>



Estos resultados, permitieron identificar dos componentes de la empatía: el componente afectivo y el componente cognitivo, lo que se relaciona con el estudio realizado por Gantiva, et al., (2022) quienes afirman que la empatía se encuentra dividida en dos componentes, es decir, la empatía afectiva y la empatía cognitiva, siendo la primera aquel proceso mediante el cual la percepción de una emoción en otro ser humano genera una reacción emocional en quien la percibe y logran entrar en sintonía, mientras que el segundo componente de la empatía es la habilidad que se tiene para deducir la emoción que se presenta a la otra persona de una forma precisa.

Habilidad blanda trabajo en equipo

La habilidad blanda de trabajo en equipo, es otra de las habilidades que el profesorado de educación primaria señala que emplean en el ejercicio de sus funciones, sin embargo, aun cuando reconocen que esta habilidad es de utilidad en el desempeño de la labor docente en el nivel primaria y que se manifiesta en distintas interacciones dentro de la comunidad escolar, consideran que es una habilidad que emplean pocas veces para trabajar con sus pares y en los consejos técnicos escolares que tienen lugar una vez al mes. Esto se ve reflejado en el siguiente comentario:

“Existió colaboración con los maestros de: “5° A” con la de “5° B”, como trabajo en bina, también grupal, tanto entre nosotros en pequeños grupos entre nosotros los maestros como para tener ideas innovadoras con los niños, así como en el Consejo Técnico, al buscar alternativas en el entorno escolar para ayudarlos” (EID-1).

A partir del comentario anterior, se pudo identificar que los profesores trabajan en equipo como parte de las actividades del consejo técnico, siendo este un espacio que les permite interactuar, reconocer sus fortalezas y aportar ideas innovadoras para apoyar la formación de los estudiantes. En esta misma línea, el experto en formación docente refirió que el trabajo en equipo se refleja mayormente en actividades académicas o extraacadémicas a favor de estrategias hacia una meta en común tal como sucede en los consejos técnicos escolares o al realizar eventos como ferias, concursos y/o proyectos vinculados a los aprendizajes esperados. Lo que puede leerse en el siguiente comentario:

“Sentir la necesidad de decir: si necesito trabajar con mi compañero, porque él tiene unas habilidades que yo puedo aprender; yo puedo aportar algo al trabajo ya sea por grado. Que el maestro pueda sentir esa necesidad de trabajar colaborativamente y esto puede realizarse al interior de los Consejos Técnicos Escolares” (EIEFP).

Estos resultados concuerdan con los que González, et., al (2017) encontraron en su estudio con profesores de primaria y preescolar al trabajar las comunidades de práctica en los consejos técnicos escolares, puesto que se logró trabajar en equipo de manera colaborativa respetando los distintos puntos de vista de los docentes involucrados y se reflexionó sobre lo que se estaba diciendo, así como también se reconocieron los aciertos, áreas de oportunidad y que los consejos técnicos constituyen espacios de colaboración que permiten a los profesores interactuar y trabajar en equipos colaborativos para evaluar su práctica docente.

Sin duda alguna, la tarea educativa en el nivel básico, específicamente en educación primaria se ve favorecida a través de la corresponsabilidad de los padres de familia y/o tutores, por lo que su

involucramiento es fundamental para garantizar la formación de los educandos. En este sentido, se resalta la necesidad de que el docente forme equipo de trabajo con los padres de familia para que el trabajo que se realiza en el aula pueda tener continuidad en la casa con el apoyo de los padres de familia. Lo que se puede ver expresado en el siguiente comentario:

“Esas cuestiones que necesitábamos trabajar con los alumnos, primero tenemos que trabajar con el padre de familia para que el padre de familia sepa lo que va a enseñar el maestro en el aula” (EID – 4).

El comentario anterior, permite reconocer el valioso papel de los padres de familia en torno a la educación de sus hijos. Lo que se enfatiza en lo expresado por Riera, et al. (2022) quien destaca que debe existir una mayor colaboración de los padres de familia, siendo así que el centro escolar debe garantizar una mayor apertura para involucrar y hacer partícipes a dichos actores, dándoles a conocer la tarea pedagógica que se desempeña en el aula.

En este sentido, se logró identificar que la puesta en práctica de la habilidad blanda de trabajo en equipo, constituye un área de oportunidad y se torna indispensable fomentar el trabajo colaborativo mediante redes de aprendizaje donde se compartan estrategias para seguir fortaleciendo la práctica educativa en torno al quehacer pedagógico para lograr un doble beneficio, es decir, la formación de los estudiantes y el desarrollo profesional que involucre a los otros docentes de apoyo en una estrategia en común y alineada dentro de su plan escolar de mejora continua, de ese modo, se podrá implicar a los padres de familia para generar espacios colaborativos que permitan encaminar el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia una misma meta.

El trabajo en equipo implica además el uso de las habilidades blandas de comunicación, empatía, liderazgo, así también constituye una oportunidad para generar ideas y contar con el apoyo de los integrantes para la atención de actividades académicas e incluso ante situaciones problemáticas que pudieran llegar a presentarse, para lo cual, la habilidad blanda de resolución de problemas debe ser desarrollada o bien fortalecida y puesta al servicio de la función docente.

Habilidad blanda resolución de problemas

La habilidad blanda de resolución de problemas es la capacidad con la que cuenta el ser humano para solventar alguna dificultad que se le presente en las diferentes esferas de su vida, por lo que autores como (Sternberg, 1986 y Rojas de Escalona, 2010 citados por De la Ossa, 2022) afirman que esta habilidad puede ser entendida como aquella destreza que favorece la comprensión y solución de las tareas, además de que implica el hecho de saber interpretar para sentir y percibir la situación que acontece y que ha sido identificada como un problema, misma que tiene que analizarse a partir del procedimiento pertinente para la evaluación de alternativas y con base en ellas, seleccionar las soluciones que se consideren viables.

Con base en lo anterior, se encontró que en torno a las situaciones que enfrentan los docentes y que perciben como problemas se relaciona con la conducta del alumnado, el conflicto con los padres de familia e incluso en la atención a estudiantes con necesidades educativas especiales, como puede leerse en el siguiente comentario:

<https://www.itsup.edu.ec/sinapsis>



“Pasó en la escuela fue un conflicto entre 2 alumnos que llegaron a los golpes, llamé a sus familiares, a su mamá y la mamá que siempre, pues protege al niño de: a mi hijo no lo toque y él no hace esto, y si le hacen el otro es culpable... Fue así como que muy, muy, muy complejo, porque se involucraron 2 familias” (EID – 4).

El comentario anterior muestra que los conflictos representan una oportunidad de mejora, por lo que es fundamental involucrar a las partes que se encuentran implicadas directamente en la búsqueda de alternativas para su solución (Pérez, et., al 2011). Es por ello, que los docentes destacan que la ayuda, colaboración y acompañamiento de otros profesionales y autoridades, cuya experiencia puede brindarles un panorama de lo que pueden realizar, por lo que, una vez solucionado el problema, esto lo traducen como un aprendizaje que brinda seguridad para orientar sus intervenciones frente al grupo. Esto se refleja en el siguiente comentario:

“La directora me dijo: no solamente que haya una sanción, sino que haya algo significativo. Entonces quedamos en el acuerdo con la mamá, de que elijan realizar actividades extra relacionadas con la conducta, relacionamos nuestras asinaturas, igual se comentó en el Consejo Técnico” (EID – 1).

Aunado a lo anterior, el experto en formación docente señala que, para resolver una situación problemática, se requiere de trabajar en equipo con las autoridades y la comunidad escolar analizar la situación, definir una estrategia y trabajar en función de ella. Además, debe reconocerse también la existencia de una clase de conflicto cognitivo que cuando se presenta debe enfrentarse y resolverse, siendo que durante la pandemia esto se hizo presente y se requirió del uso de las habilidades blandas para superarlo, lo que puede leerse en el siguiente comentario:

Es necesario aprender lo que dice Laura Frade en un conflicto cognitivo, un problema y que digas entonces tengo qué pensar en resolver, dice Piaget: “sácalo de su zona de confort”, pero él habla de un equilibrio, entonces cuando le rompes el equilibrio qué es lo que buscamos volver a agarrar ese equilibrio entonces vuelves a romper y vuelves a romper para que vayas avanzando sólo así aprendes (EIEFP).

Estos resultados se relacionan con el estudio realizado por Chiriboga (2017) quien asegura que el conflicto cognitivo constituye el camino que permite reconocer que los conceptos presentes en los esquemas mentales no son los únicos que existen y que son los profesores quienes deben generar experiencias significativas vinculadas al entorno para garantizar el aprendizaje.

Habilidad blanda liderazgo

El reconocimiento del rol profesional, el sentido de responsabilidad, compromiso con su labor para direccionar y encauzar con actitud positiva las actividades con sus demás colegas para beneficio de los estudiantes, hace presente una de las principales manifestaciones del liderazgo docente, habilidad que los empodera y les otorga mayor seguridad cuando al hacer frente además a las problemáticas o experiencias formativas durante el ejercicio profesional. Esta habilidad se potencia cuando se encuentran en distintos contextos y modalidades como el sistema multigrado, seguidamente de una escuela regular completa con un grupo por grado y, posteriormente en una en donde existan dos grupos para el mismo grado.

Lo anterior, se traduce en el empoderamiento y la autonomía del docente para solucionar problemáticas individualmente o mediante el trabajo en equipo, ya que al tratarse de escuelas multigrado se refleja un mayor vínculo escuela-comunidad, mientras que en las escuelas regulares usualmente el director del plantel es quien orienta a la toma de decisiones dejando cierta autonomía a la labor del docente, como puede leerse a continuación:

“El liderazgo lo ejerzo en mi salón porque puedo ser autónoma. Hicimos una feria de lectura y también una feria de la alfabetización donde las mamás iban por ejemplo en la tarde 2 veces a la semana y enseñamos a las mamás a leer, como de las 6 mamás que iban, 3 aprendieron a leer” (EID – 6).

Estos resultados concuerdan con las declaraciones de Martínez e Ibarrola (2015) quienes consideran que el docente es un líder tanto en el aula como fuera de ella, puesto que es quien crea una cultura para promover el aprendizaje. En concordancia, el experto en formación de profesores refiere que el liderazgo es parte del ejercicio profesional del docente, siendo preciso que ellos reconozcan su liderazgo en el ejercicio autónomo de su tarea educativa al crear una cultura en el aula, generar ambientes de aprendizaje seguros, adaptar el proceso educativo a las necesidades e intereses del alumnado y reconocer el sentido de responsabilidad frente a grupo. Lo que se relaciona con el siguiente comentario:

“Los docentes son líderes comunican algunas ideas... durante la pandemia... ante la variedad o la cantidad de contenidos a trabajar obviamente se vio en la necesidad de priorizar entonces ... estábamos trabajando y me dice un maestro: -puedo poner un “Quizziz”-. -Hasta todo si quieres nada más explícame qué es exactamente, prepáralo sobre esta temática que vamos a trabajar en el consejo técnico. Entonces lo preparó y yo comencé a buscar qué es Quizziz, cómo se hace, etc. Entonces presentó el Quizziz y dijeron los maestros “Nunca habíamos visto eso”, -ok, ¿lo quieren aplicar-, sí lo queremos aplicar, mañana nos vemos a tal hora y trabajamos sobre el Quizziz y ahí estaban todos los maestros” (EIEFP).

A partir de lo anterior, se puede afirmar que el hecho de fomentar el trabajo de líderes educativos mediante la sistematización de la práctica, les permitirá compartir sus conocimientos pedagógicos en colegiado, así como también el reconocimiento de sus potencialidades para aportar dentro de su colectivo y trascender en su comunidad educativa tal como se planteó en Cortez (2020) y las Propuestas Educación Mesa Social Covid-19 (2020) donde los docentes reconocen la necesidad de cambiar ante el desafío del mejoramiento de la comunidad escolar. Por lo tanto, Reyes (2020) señala que las habilidades blandas son aquellas que le brindan al líder herramientas para el desarrollo de su trabajo y logro de los objetivos previamente establecidos.

Habilidad blanda adaptabilidad

La habilidad de adaptabilidad es otra de las habilidades blandas que los profesores emplean en su práctica docente, puesto que consideran que los aprendizajes derivados de las experiencias que han vivido en la impartición de un grado escolar diferente que habían trabajado en años anteriores implica un reto que deben afrontar y adaptarse a las situaciones que la vida laboral les presenta, tal como se muestra a continuación:

<https://www.itsup.edu.ec/sinapsis>



“Lo único seguro en la vida es el cambio y si no te adaptas al cambio fracasas te quedas estancado y salir de la zona es muy difícil. Entonces yo siempre tengo esa perspectiva de los cambios” (EID – 4).

Por su parte, el experto en formación de profesores señala que los docentes enfrentan el reto de tener a su cargo estudiantes con necesidades educativas diversas o alguna situación problemática que genera manifestaciones de nerviosismo, presión, frustración y miedo. Todo lo anterior implica un reto que al superarse genera en los docentes el desarrollo de actitudes positivas, destacando que han sido eventos significativos y de mucha satisfacción de manera que les puede ayudar a enfrentar eventos similares con mayor confianza a futuro y que, por lo tanto, tienen que adaptarse a las situaciones que el trabajo en el aula y los distintos escenarios conllevan para afrontarlos como parte de la práctica educativa, como se lee a continuación:

“Cuando se aborda una nueva situación donde existe la resistencia al cambio, el generar una comunidad de aprendizaje en colectivo donde se evitan juicios de valor y se da la oportunidad de un crecimiento a la par, genera el aprendizaje compartido que puede tener área de oportunidad en espacios destinados para compartir nuevas estrategias o soluciones en la práctica docente” (EIEFP).

Ante esto, se hace necesario fomentar experiencias colaborativas en los procesos para la formación inicial así como durante el servicio, para la generación de la confianza en sí mismo lo que reducirá la resistencia al cambio, de tal modo que se consolide una fortaleza emocional en la figura docente que le brinde optimismo en su ejercicio profesional, lo que concuerda con el estudio de Torres (2020) quien afirma que es vital que en estos espacios donde las personas interactúan, se reconozcan a sí mismas, sus emociones y lo que ocurre en el exterior dando lugar a una mejor adaptación en los ambientes en los que se desenvuelven.

A modo de cierre de este apartado, se torna importante resaltar que las habilidades blandas se encuentran interrelacionadas, son útiles en los diferentes ámbitos de la vida del profesorado e impactan en su ejercicio profesional, de manera que se hacen presentes en el aula, en las interacciones con los diferentes actores educativos y por lo tanto, debe fortalecerse a partir de los procesos de formación continua dirigido al profesorado y son las autoridades educativas quienes deben atender este aspecto vinculado a la formación a fin de que las habilidades blandas puedan ser potenciadas y empleadas en el aula para garantizar el éxito de la función docente.

Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo describir las habilidades blandas que emplean los profesores de una escuela primaria rural en Yucatán, México, en su práctica docente, desde su perspectiva y la de un experto en formación docente, por lo que a manera de conclusión se puede afirmar que las principales habilidades blandas que los profesores utilizan durante su práctica docente son la comunicación, el trabajo en equipo, la empatía, la resolución de problemas, el liderazgo y la adaptabilidad las cuáles se interrelacionan entre sí y favorecen los procesos de interacción tanto dentro como fuera del aula, sin embargo, también se encontró que el profesorado necesita potenciar las habilidades blandas de comunicación, trabajo en equipo y resolución de problemas.

En este punto, resulta interesante señalar que los profesionales de la educación que participaron en este estudio emplean las habilidades blandas en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, así como también para resolver problemas con los diferentes actores educativos, y enfrentar conflictos cognitivos, es por ello que el diálogo profesional es fundamental para la toma de decisiones que requiere del establecimiento de una estrategia definida que involucre a la comunidad escolar en la toma de acuerdos constructivos y que en caso de presentarse alguna situación problemática puedan generar ideas novedosas para proponer soluciones reales.

Para concluir, puede señalarse que las habilidades blandas, además de ser útiles en la función docente, también lo son en las diferentes esferas de la vida del profesorado ya que les permiten construir vínculos afectivos que favorecen la comunicación asertiva y la convivencia en ambientes saludables, proactivos y colaborativos, de manera que los resultados de este estudio permiten comprender que la escuela esta llamada a educar desde la unicidad de cada persona y asumir el reto de implementar estrategias que coadyuven en potencializar las habilidades blandas para ponerlas al servicio de los demás.

Referencias Bibliográficas

1. Castillo, N. (2021). Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, (20), 7 - 18. http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/fenomenologia_como_meto do/167
2. Chiriboga, M. (2017). Los conflictos cognitivos como base fundamental para el desarrollo de las habilidades investigativas en educación infantil. *Memorias del tercer Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas*. Celebrado en el Instituto Superior Tecnológico Bolivariano de Tecnología. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7210691>
3. Cordero, A., Cordova, N., Moreira, M. y Quevedo, J. (2020). Habilidades blandas, un factor de competitividad en el perfil del servidor público. *Polo del Conocimiento: Revista Científico Profesional*, 5 (Edición núm. 45), 41 - 63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7506213>
4. Cortez, M. (2020). Liderazgo Escolar Positivo: Una Respuesta Clave en Tiempos de COVID-19. *Líderes educativos – PUCV: Chile*. <https://www.lidereseducativos.cl/recursos/liderazgo-escolar-positivo-unarespuesta-clave-en-tiempos-de-covid-19/>
5. De La Ossa, J. (2022). Habilidades blandas y ciencia. *Revista Colombiana Cienc Anim. Recia*, 14 (1). <http://www.scielo.org.co/pdf/recia/v14n1/2027-4297-recia-14-01-1.pdf>
6. Del Barrio, J., Castro, A., Ibáñez, A. y Borragán, A: (2009). El proceso de comunicación en la enseñanza. *Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 387 – 395. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832321042.pdf>
7. Domínguez, R. (2013). La comunicación interpersonal: Elemento fundamental para crear relaciones efectivas en el aula. *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, (82), 328-339. http://www.razonypalabra.org.mx/N/N82/V82/23_Dominguez_V82.pdf

8. Gantiva, C., Ricaurte, J., Zarabanda, A., Calderón, L., Castillo, K. y Ortíz, K. (2022). Efecto de la empatía sobre el procesamiento cortical temprano y tardío de rostros. *Revista Mexicana de Neurociencia*, 21 (2). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-50442020000200057
9. González, I. (2019). El proceso de comunicación del docente y su impacto en la formación profesional de los estudiantes del nivel superior en la Universidad para la Profesionalización Educativa. *Revista RedCA*, 1 (2), 16 – 38. <https://revistaredca.uaemex.mx/article/download/11785/9377/>
10. González, R., De la Garza, C. y De León, M. (2017). Consejos técnicos escolares, un espacio de colaboración para evaluar el ejercicio docente en educación básica. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19 (3). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412017000300024
11. Guzmán, K. (2018). La comunicación empática desde la perspectiva de la educación inclusiva. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 18 (3). https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032018000300340
12. Huda, N., Suyanto, Arifi, A., Putranta, H., & Azizah, A. (2021). Experiences of participants in teacher professional education on obtaining soft skills: A case study in indonesia. *European Journal of Educational Research*, 10(1), 313-325. <https://doi.org/10.12973/eu-jer.10.1.313>
13. Jaramillo, A., Pinzón, C. y Riveros, E. (2019). Programa para el fortalecimiento de habilidades blandas en los docentes del Colegio Las Américas en Barrancabermeja [*Tesis de Posgrado*]. Repositorio Institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia <http://hdl.handle.net/20.500.12494/14094>
14. Martínez, A. & Ibarrola, S. (2015). Liderazgo del profesor: objetivo básico de la gestión educativa. *Revista Iberoamericana de Educación*, (67), 55 – 70. <https://rieoei.org/historico/documentos/rie67a03.pdf>
15. Moreno, L., Silva, M., Hidrobo, C., Rincón, D. y Fuentes, G. (2022). *Formación en habilidades blandas en instituciones de educación superior: reflexiones educativas, sociales y políticas*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto. https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/14369/1/Libro_Formaci%C3%B3n%20en%20habilidades%20blandas%20en%20instituciones%20de%20educacion%20superior_2022.pdf
16. Muñiz, J. (2016). Comunicación positiva: comunicar para ser y hacernos felices. En Soler, J., Aparicio, L., Díaz, O., Escolano, E. y Rodríguez, A. (2016) (Coords). *Inteligencia emocional y bienestar II. Reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones*. Zaragoza: Ediciones Universidad San Jorge.
17. Muñoz, A. y Chaves, L. (2013). La empatía: ¿Un concepto unívoco? *Revista Katharsis*, (16), 123 – 146. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5527454.pdf>
18. Okuda, M. y Gómez, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34 (1), 118-124. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80628403009>

19. Pérez, V., Amador, L. y Vargas, M. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: un análisis desde la Investigación – Acción. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (18), 99 – 114. <https://www.redalyc.org/pdf/1350/135022618008.pdf>
20. Propuestas Educación Mesa Social Covid-19 (2020). *Liderazgo escolar: aprendiendo en tiempos de crisis*. <http://educacion.uc.cl/images/documentos/informe-liderazgo.pdf>
21. Reyes, E. (2020). Habilidades blandas necesarias para un líder del siglo XXI. *Trabajo presentado para el Diplomado de Alta Gerencia*. Universidad Militar Nueva Granada. <https://repository.unimilitar.edu.co/bitstream/handle/10654/41230/ReyesFiescoEricaJinete2021.pdf.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
22. Riera, M., Ferrer, M., Pinya, C. y Mut, B. (2022). La participación de las familias en los procesos de innovación educativa de los centros escolares. *Revista Educar*, 58 (1), 255 – 271. <https://educar.uab.cat/article/view/v58-n1-riera-et-al>
23. Sánchez, O., Amar, R. y Triadú, J. (2018). Habilidades blandas: necesarias para la formación integral del estudiante universitario. *Revista Científica ECOCIENCIA 5, 1–18*. <https://doi.org/10.21855/ecociencia.50.144>
24. Torres, E. (2020). Habilidades intrapersonales y su relación con el burnout en docentes de educación básica en León, México. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 19 (39), 163-179. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201939torres9>
25. Vaillant, D., y Manso, J. (2022). Formación inicial y carrera docente en América Latina: una mirada global y regional. *Revista Ciencia y Educación*, 6 (1), 109–118. <https://revistas.intec.edu.do/index.php/ciened/article/view/2250/2805>
26. Vásquez, S., Vásquez, S., Vázquez, C., Vázquez, L., Castillo, H. y Gómez, J. (2021). Habilidades blandas: su importancia para el desempeño docente. *Pedagogo. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 3 (2), 4 – 16. <https://educas.com.pe/index.php/paidagogo/article/view/63>
27. Zegarra, M. (2022). Programa educativo para fortalecer las habilidades blandas en los docentes de un instituto de enseñanza del idioma inglés de lima. *Tesis de Maestría*. Universidad San Ignacio Lozoya. <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/374b2b95-970c-48d8-91fc-3cdb0fc8a95e/content>